

ESCRITORAS DE LA ÉPOCA VICTORIANA QUE HICIERON HISTORIA: EMILY BRONTË

Ana Pérez Porras

Universidad de Pablo de Olavide

1. INTRODUCCIÓN

En una época como la victoriana, la literatura no era asunto de mujeres. En la sociedad inglesa del siglo XIX, el papel de la mujer no tenía lugar en el mundo literario e intelectual y es precisamente en esta época cuando por primera vez la mujer cobra un papel central en la literatura inglesa. En este periodo abrirse camino en un mundo básicamente masculino siendo mujer era realmente complejo y como afirma Hidalgo Andreu se sentía un “desdén por la capacidad artística e intelectual de las mujeres” (1993: 12). Las hermanas Brontë y otras autoras, como George Eliot, tuvieron que emplear pseudónimos masculinos para poder publicar su trabajo (Menéndez Rodríguez, 2003: 138).

El periodo victoriano se caracteriza por una amplia diversidad de autores en la novela inglesa; por ejemplo, se puede citar a Charles Dickens o a E. Brontë, con producción literaria y estilos completamente distintos. Charles Dickens podría considerarse como uno de los novelistas más importantes de esta etapa, con su novela de tipo social en la que describe la Inglaterra de la época y en la que criticaba la situación de las clases más desfavorecidas (Pajares Infante, 2007: 52). Es destacable mencionar que los años cuarenta del siglo XIX fueron una década decisiva en la historia de la narrativa inglesa. La novela solía publicarse en un formato de tres volúmenes como fue el caso de *Jane Eyre* y *Wuthering Heights*, la publicación en dos volúmenes era menos frecuente. Una de las innovaciones en la época victoriana era la publicación en fascículos.

En la sociedad inglesa del siglo XIX, el papel de la mujer no tenía lugar en el mundo literario e intelectual y es precisamente en esta época cuando por primera vez la mujer cobra un papel central en la literatura inglesa. En una época como la victoriana, abrirse camino en un mundo básicamente masculino siendo mujer era realmente complejo y como afirma Hidalgo Andreu se sentía un “desdén por la capacidad artística e intelectual de las mujeres” (1993: 12). Las hermanas Brontë y otras autoras, como George Eliot, tuvieron que emplear pseudónimos masculinos para poder publicar su trabajo (Menéndez Rodríguez, 2003: 138). Ingham explica la percepción que la sociedad tenía de la mujer durante el periodo de vida de las hermanas Brontë:

Women's function in society was constructed as biologically determined and the construction of proper femininity was predicated upon an ideal, domesticated middle-class wife far less rational than a man but intuitive, emotional, with a natural maternal instinct and an equally natural nurturing ability. Men, by contrast, were rational, intelligent, competitive and adapted to deal with the real world outside the family (2008: 50-51).

Recordemos que la Inglaterra victoriana fundamentaba sus pilares sobre una base completamente masculina. La mujer debe delimitarse a ser el famoso "Ángel in the House", puesto que el mínimo intento por cultivar su intelecto más allá de las habituales tareas domésticas viola el estricto orden de la naturaleza. En lo que se refiere al papel de la mujer en la sociedad victoriana, Menéndez Rodríguez afirma: "El decoro victoriano debe guardarse formando una familia y viviendo en armonía dentro del hogar. La mujer ha de ser el ángel del hogar, una buena esposa y madre, asexuada y servil" (2003: 137).

2. BIOGRAFÍA

Emily Jane Brontë, nace el 30 de julio de 1818 en Thorton (Yorkshire) y muere en Haworth¹ (Yorkshire) en 1848. La autora fue la quinta de seis hermanos² y estuvo muy unida a sus hermanas Charlotte y Anne Brontë. De todas las cosas que influyeron en la vida de E. Brontë, el paisaje de Haworth, su hogar, fue lo que más contribuyó a agilizar su mente y a fomentar su carácter. Sin duda, la influencia humana más respetable fue la de su padre, un hombre criado en el campo con un profundo amor por la naturaleza y que muy temprano le abrió los ojos al universo natural que se extendía a las puertas de su hogar (Gérin, 2008 (1971): 11).

Desde su infancia, la autora demostró estar muy unida a sus hermanas en una época como la victoriana, en la que abrirse camino en un mundo masculino siendo mujer era realmente complejo. Tal y como exponemos, en esta etapa de la biografía de E. Brontë, la literatura no parecía ser un asunto de mujeres en la época victoriana, aunque las hermanas Brontë supieron luchar contra la opresión de una sociedad que no apreciaba el valor intelectual de las mujeres.

¹ «English village and home of the Brontë family. Patrick Brontë held a ministry at Haworth from 1820 to 1861. In the second decade of the 19th century the village had just under 5,000 inhabitants. The nearest large town (a few miles away) was KEIGHLEY. Situated on a major route between Lancashire and Yorkshire, the village was in a region with a plentiful water supply and thus experienced the effects of the industrial revolution» (Paddock y Rollyson, 2003: 48).

² La sexta es Anne, que nace el 16 de enero de 1820. Su nacimiento fue algo maravilloso para E. Brontë, Anne fue su confidente y su amiga de por vida y ambas hermanas estrecharon lazos de unión (Gérin, 2008 (1971): 11).

Las Brontë desde muy jóvenes se dedicaron a la enseñanza para ayudar económicamente a la familia. En 1835, E. Brontë, en calidad de alumna, acompañó a su hermana Charlotte³ a la escuela de *Roe Head*⁴, a donde regresaba para trabajar como profesora (Ingham, 2008: xiv). Su estancia en *Roe Head* no le va a aportar experiencias muy positivas, ya que la nostalgia que experimentó y su añoranza por su separación de Haworth la hará enfermar. Permanecerá tres meses en la escuela hasta que su debilidad la obliga a regresar a casa, siendo sustituida en el centro educativo por su hermana Anne.

En 1837, Anne regresa a Haworth en diciembre. Charlotte continúa allí aunque está muy deprimida (Ingham, 2008: xv). Un año más tarde, Charlotte abandona *Roe Head*. En 1838, después de tres años, Emily vuelve a abandonar Haworth y acepta un puesto para trabajar como profesora en la escuela de Law Hill, cerca de Halifax, donde la novelista permanecerá seis meses, hasta que nuevos sentimientos nostálgicos la hagan regresar a casa de nuevo. Tras la experiencia de Charlotte como maestra, le llega el turno a E. Brontë. La autora tiene veinte años y este es su segundo periodo en el que permanece alejada de Haworth y de sus páramos⁵, ejerciendo como maestra en Law Hill, una gran escuela sólo de chicas que cuenta con cerca de cuarenta alumnas cuyas edades oscilan entre los once y los quince años. El nuevo lugar de trabajo se encuentra situado en el pequeño pueblo de Southowram, muy cerca de la pequeña ciudad de Halifax. No obstante, a pesar de que su estancia es agradable en su nuevo puesto de maestra, E. Brontë se enfrenta a una nueva situación que parece estresar a la escritora. Charlotte, que conoce las duras jornadas de trabajo que tiene que cumplir E. Brontë en la escuela de la señorita Patchett⁶.

³ Barker explica que no existe posibilidad de escribir una biografía rigurosa de la vida de Emily o Anne porque los hechos conocidos de sus vidas, sus cartas, extractos de diarios y dibujos son escasos. Por este motivo, los biógrafos han buscado su huella en la crítica literaria y en su obra: «Though many have tried, it is imposible to write an authoritative biography of either of of the two youngest Brontë sisters. The known facts of their lives could be written on an single sheet of paper; their letters, diary papers and drawings would not fill two dozen» (1994: xviii).

⁴ En 1831 Charlotte ingresa en escuela de *Roe Head*, internado dirigido por Miss Margaret Wooler, por quien Charlotte sentía un gran cariño y admiración. Algunas de las diez alumnas que formaban el internado se convertirían en las mejores amigas de Charlotte: Mary Taylor y Ellen Nussey, siendo la correspondencia que Charlotte intercambió con esta última uno de los legados más importantes para conocer la biografía de la familia Brontë.

⁵ La primera vez que E. Brontë vive alejada de Haworth tiene lugar durante su infancia, cuando asiste como alumna al internado de Cowan Bridge. No obstante, se trata de una estancia breve, puesto que, recordemos, la enfermedad y posterior muerte de sus dos hermanos mayores hace que el señor Brontë saque a Charlotte y a Emily de allí.

⁶ El colegio de Emily en el que trabajó como maestra era propiedad de Elizabeth y Maria Patchett, hermanas de un conocido banquero de Halifax. Al parecer, la hermana pequeña había dejado de trabajar allí tras su boda y era Elizabeth, la hermana mayor, quien se encargaba de su dirección., no cree que su hermana vaya a estar mucho tiempo lejos de casa.

Tras seis meses de fatigoso trabajo en la escuela, su salud empieza a debilitarse. E. Brontë no aguanta las exigencias del internado y pronto regresa a Haworth, el único lugar donde su salud “could only be re-established by the bracing moorland air and free life of home” (Gaskell, 1857: 131). Sin embargo, a pesar de que tanto Charlotte como Emily no guardan una gran experiencia del periodo que ambas dedican a la enseñanza, el comportamiento es distinto. Brontë vuelve a Haworth entre marzo-abril de 1839 (Brinton, 2010: 7) y nunca más se le conocerá otra experiencia en el mundo laboral.

Charlotte, precedida por los pasos de la pequeña Anne, sigue teniendo como propósito encontrar otra fuente de ingresos y prueba suerte como institutriz. Además, junto con la enseñanza, el trabajo de institutriz en familias privadas es sin lugar a dudas la profesión que goza de una mayor aceptación en la sociedad victoriana.

En el año 1842, Patrick Brontë (Brinton, 2010: 9) decide acompañar a Charlotte y a Brontë a Bruselas, donde las dos hermanas se matriculan en el *Pensionnat Héger* con el propósito de ampliar sus conocimientos antes de establecer su propia escuela (una iniciativa que no tuvo buen resultado). Las dos hermanas estudiarán francés en dicho pensionado hasta que el fallecimiento de su tía las haga regresar en otoño del mismo año (Brinton, 2010: 9).

La última etapa en la vida de la autora estuvo rodeada de infortunios. El 24 de septiembre de 1848 (tres meses antes de su muerte) moría su hermano, tras haber arrastrado de manera voluntaria una vida disoluta entregada al opio y al alcohol, dejando a sus hermanas, y en especial a Emily, sumidas en una profunda tristeza. El 19 de diciembre de 1848, con apenas 30 años de edad, E. Brontë moría de tuberculosis⁷ en su casa de Haworth, rodeada de los páramos que tanto había amado y que con total precisión había sido capaz de describir en *Wuthering Heights*, su única novela.

Menéndez Rodríguez explica que “la conmoción que Charlotte y Anne experimentaron por la muerte de su hermana se asemeja al gran dolor en el que E. Brontë se vio sumida tras la muerte de Branwell” (2004: 7). E. Brontë sufrió una gran pérdida por la muerte de su hermano. Sus hermanas también se enfrentaron a un duro golpe con la muerte de E. Brontë y también murieron a edades tempranas. Anne, la pequeña de las tres hermanas escritoras, falleció también a los pocos meses de la muerte de E. Brontë, el 28 de mayo de de 1849. Contaba con tan solo 29 años de edad. Charlotte Brontë muere el 31 de marzo de 1855 a la edad de 39 años.

⁷ Las dos hermanas mayores Elizabeth y Maria fallecieron a causa de esta enfermedad.

3. PRODUCCIÓN LITERARIA

3.1. Primeras publicaciones de E. Brontë: *Poems by Currer, Ellis and Acton Bell*

En el otoño de 1845, Charlotte descubre por casualidad unos poemas escritos por su hermana Emily, (Marsh, 1999: 187). Este acontecimiento es considerado como una primera etapa de la prometedora carrera literaria que aguarda a las tres hermanas escritoras. Charlotte queda realmente impresionada por la fuerza y originalidad de la poesía de Emily: “I thought them condensed and tense, vigorous and genuine. To my ear they had also a peculiar music, wild, melancholy, and elevating” (Gaskell, 1857: 228).

El descubrimiento llevado a cabo por Charlotte indigna a Emily, que bajo ningún concepto acepta lo que considera como una intromisión en su vida privada; en palabras de la propia Charlotte, Emily “was not a person who welcomed any intrusion into her privacy” (Wilks, 1976: 111). De modo que tras la reconciliación con Emily, y después de varios días queriendo persuadirla de que sus poemas merecían publicarse “it took hours to reconcile her to the discovery, [...] and days to persuade her that such poems merited publication” (Wilks, 1976: 111), Charlotte consigue reunir una selección de los mejores poemas escritos por ella misma, junto con los de Emily y algunos otros de Anne, quien también contaba con sus propias composiciones en verso. Así, con el apoyo económico que contaban gracias a la herencia de la tía Branwell, que en un principio las hermanas tenían como propósito destinar a la creación de su propia escuela, finalmente las Brontë deciden buscar a un editor.

En una sociedad donde la literatura era un campo vetado para las mujeres, es admirable el comportamiento de las tres hermanas, que, deseosas por transmitir sus inquietudes literarias, se enfrentan a un mundo donde el papel de la mujer estaba muy limitado. Por este motivo, no resulta extraño que para poder publicar sus poemas, las Brontës no tuvieron más remedio que ocultar “their own names under those of Currer, Ellis and Acton Bell” (Wilks, 1976:111), empleando cada hermana las iniciales de su nombre en los seudónimos elegidos⁸. Tres años más tarde, en la introducción escrita por

⁸ En cuanto a los seudónimos que escogieron las escritoras, -Currer, Ellis y Acton-, Winfred Gérin afirma al respecto: «While a governess at the Sidgwicks, Charlotte had certainly heard much of their neighbour, Miss Frances Mary Richardson Currer, of Eshton Hall, Skipton, whose property touched Stonegappe, and whose library was famous throughout the north. She was one of the founder patrons of the Clergy Daughters' School, so that her name must have been doubly familiar to Charlotte. The poetess Eliza Acton (1777-1859), who had considerably success in her day and was patronized by royalty, may have suggested Anne pseudonym to her. There appears to be no clue to the origin of Emily's choice of names,

Charlotte para la edición de *Wuthering Heights* y *Agnes Grey* de 1850, parece reconocer el motivo real por el que decidieron recurrir a dichos pseudónimos: las tres hermanas intentaron evitar un escándalo por el hecho de ser mujeres.

[...] the ambiguous choice being dictated by a sort of conscientious scruple at assuming Christian names. Positively masculine, while we did not like to declare ourselves women, because -without at the time of suspecting that our mode of writing and thinking was not what is called 'femenine', -we had a vague impression that authoresses are liable to be looked on with prejudice; [...] (Gaskell, 1857: 228)

Después de varios intentos en vano en busca de un editor, el 28 de enero de 1846 Charlotte escribe a Messrs Aylott and Jones, una pequeña editorial situada por entonces en el número 8 de Peternoster Row, en Londres “inquiring whether the firm would be interested in publishing a one-volume collection of short poems, either at the publisher’s risk or if the authors shared it” (Paddock y Rollyson, 2003: 10). Finalmente la editorial acepta, pero sólo si las Brontë pagan por adelantado los costes de producción, condición que finalmente aceptan las tres hermanas. De este modo, y tras corregir ellas mismas los borradores mandados por la editorial, finalmente se publican sus poemas en mayo de 1846, bajo el título *Poems by Currer, Ellis and Acton Bell* (Ingham, 2008: 25). Además, las hermanas pagan los costes de promoción. Desafortunadamente, únicamente se vendieron dos ejemplares.

La publicación no tuvo una acogida favorable. Tras dos meses de silencio, el 4 de julio aparecen dos reseñas anónimas en las revistas *Critic* y *Athenaeum*. En ambas se manifiesta un evidente interés por la identidad de los autores, quienes sin proponérselo, habían creado un halo de misterio. La reseña aparecida en *Critic* echaba en falta un prefacio que introdujera de algún modo los poemas al lector: “Who are Currer, Ellis and Acton Bell, we are nowhere informed [...] If the poets be of a past or of the present age, if living or dead, whether English or Americans, [...] -nay, what their Christian names, the publishers have not thought fit to reveal to the curious reader”. El crítico que la firma finaliza indicando que quizás el propósito de este anonimato sea el que se juzgue únicamente su mérito: “Perhaps they desired that the poems should be tried and judged

Ellis» (Gérin, 1971: 185-186). Aunque Gérin no encuentra una relación directa entre el nombre de Emily y Ellis, parece ser que «Ellis» era un nombre familiar para los vecinos de Haworth, propietaria de una de las fábricas de la zona. En cuanto a Miss Frances Mary Richardson Currer, se debe comentar que se convirtió en una de las primeras mujeres coleccionistas de libros de Europa. Con la enorme biblioteca que heredó de su bisabuelo, creó una colección de 15.000 volúmenes que catalogó en diferentes materias como religión, historia, arte, literatura, etc. Eliza Acton, aunque se dedicó a la poesía en un principio, destacó más por la publicación de su libro de cocina dedicado a lectores caseros, *Modern Cookery for Private Families*, publicado en 1845.

upon their own merits alone, [...] and if such was their intent, they have certainly displayed excellent taste in the selection of composition that will endure the difficult ordeal” (Reseña anónima aparecida en *Critic*, 4 julio 1846 en Barker, 1994: 497).

Un año después de la publicación únicamente habían conseguido vender dos ejemplares (Ingham, 2008: 25). A pesar de este fracaso, las hermanas Brontë no cesaron en su propósito de seguir componiendo, aunque lo siguieron haciendo bajo identidades ocultas. En parte, esta decisión la tomaron por los prejuicios que mostraban los críticos hacia las mujeres escritoras en la sociedad victoriana inglesa, donde la mujer debía carecer de todo tipo de aspiraciones literarias; como indica Lavín Camacho las Brontë son mujeres cultas en una sociedad de hombres (Brontë, 1984: 11).

3.2. Wuthering Heights

3.2.1. *Publicación y posterior recepción de Wuthering Heights*

En diciembre de 1847 aparece publicada por primera vez *Wuthering Heights*, bajo el seudónimo masculino de Ellis Bell, nombre que la propia escritora había adoptado el año anterior cuando las tres hermanas Brontë decidieron publicar sus poemas de juventud⁹. Justo antes de finalizar el siguiente año, en diciembre de 1848, E. Brontë moría a la edad de treinta años sin haber disfrutado del reconocimiento de la crítica de su país. Si bien la novela no alcanzó un éxito rotundo, hoy día *Wuthering Heights* es conocida a nivel mundial. La introducción de Patsy Stoneman confirma este hecho:

In British public libraries in 1991-1992 it was the third most borrowed book, and in 1994 it was available in the United Kingdom in 27 different editions. It has been translated into 26 languages and has generated at least 36 sets of illustrations, 23 stage plays, 14 musical settings, including full-scale ballet and opera, 11 radio and 5 television adaptations, 8 films, and 12 later novels at least partly based on *Wuthering Heights* (Stoneman, 1998: 8).

A pesar de que *Wuthering Heights* transgredía descaradamente los límites impuestos por la moral imperante de aquella época, la novela fue capaz de atraer la misma mención crítica de la que disfrutó Charlotte con la publicación de *Jane Eyre*. Aunque en ningún momento cesan las reacciones de asombro ante el desarrollo de la historia en sí y algunas de sus escenas, desde el principio se supo valorar la originalidad y genio de su autor, entremezclándose a la vez palabras de alabanza y condena.

⁹ Se trataba de una edición de 250 ejemplares, divididos en tres volúmenes: los dos primeros correspondían a la novela de E. Brontë y el tercero y último estaba ocupado por la primera novela de su hermana Anne, *Agnes Grey*.

Como muestra de algunas críticas, se va a destacar de manera concisa algunas de las reseñas que se encontraron en el escritorio de E. Brontë tras la muerte de la escritora. La primera reseña corresponde a una revista sin identificar y que se sitúa alrededor de 1847. En ella, se destaca una profunda admiración por el autor, sin hacer mención alguna al tema o a la rudeza de los personajes, “This is a work of great ability, [...] It is not every day that so good a novel makes its appearance; and to give its contents in detail would be depriving many a reader of the half the delight he would experience from the perusal of the work itself” (Reseña sin identificar, citado en Lloyd Evans, 1982: 376).

La revista *Britannia* publica una nueva reseña, en la que se condena las pasiones violentas de los personajes de *Wuthering Heights*. A pesar de que “there is singular power in his portraiture of strong passion” (*Britannia*, 15 de enero de 1848, citado en Lloyd Evans (1982: 377)) subraya como “The scenes of brutality are unnecessarily long and unnecessarily frequent; and as an imaginative writer the author has to learn the first principles of his art” (*Britannia*, 15 enero de 1848, citado en Lloyd Evans, 1982: 377).

Las críticas a *Wuthering Heights* se siguieron sucediendo en los meses posteriores. Sin olvidar la condena por el uso de juramentos y maldiciones empleados por algunos de los personajes, muchos de ellos en boca de Hareton o Joseph que hoy día resultan inofensivos, se añadió también la dificultad que suponía para la comprensión de ciertos diálogos en empleo realista del dialecto de Yorkshire, al que la autora recurría de manera constante para el personaje de Joseph. Por todas esas razones, y a pesar de que el público receptor reconoció la fuerza de la novela, no es de extrañar que Charlotte, la única hermana Brontë con vida, se lanzara a defender la memoria de Emily y Anne. Un hecho que se vio favorecido por la aparición de una nueva reseña literaria. En 1850, en la que además de alabar el trabajo realizado en *Wuthering Heights*, se insistía en que el autor de la obra era Currer Bell. Ante tamaño error, la editorial Smith & Elver vela oportunidad perfecta de lanzar al mercado editorial la segunda edición de la novela, invitando a Charlotte a su contribución personal. Tras la aceptación por parte de Charlotte para participar en esta nueva empresa, en diciembre de 1850 Smith, Elder publica *Wuthering Heights*, acompañada de nuevo de la novela *Agnes Grey*. La única diferencia entre la edición original de 1847 y esta posterior de 1850 se trataba de la aportación personal de Charlotte. Bajo el seudónimo de Currer Bell, Charlotte escribe el

prefacio de la novela junto con una nota biográfica¹⁰, *Biographical Notice of Ellis and Acton Bell*, en la que desvela las ocultas identidades de Currer, Ellis y Acton Bell¹¹.

3.2.2. *Catherine Earnshaw*

Este apartado se centra en los motivos expuestos por Catherine Earnshaw en el capítulo IX (volumen I) que la mueven a casarse con Edgar Linton, mostrando las nefastas consecuencias de esta unión, gracias a la cual, Catherine deja tras de sí su hogar de Wuthering Heights para adentrarse en la atrayente esfera del poder y estatus social. Una decisión con la que la escritora E. Brontë refleja en la novela una clara crítica a la sociedad clasista de su época.

Esta búsqueda por alcanzar una vida mejor se materializa en la elección libre y sin coacción de Catherine al aceptar la propuesta de matrimonio de Edgar Linton, único medio que posee para ascender tanto social como económicamente. Sin embargo, y como Catherine demuestra en la conversación que mantiene en el capítulo IX, en su fuero interno es consciente de que no está actuando de la manera más acertada. En dicha conversación, considerada fundamental en el desenlace de la historia, se debe tener en cuenta cómo Catherine, ignorante de la presencia de Heathcliff que escucha lo que está diciendo, provoca finalmente un conflicto. Tras haber escuchado las palabras de Catherine, Heathcliff huirá y volverá tras tres años con el propósito de expropiar a los Linton y a los Earnshaw. Con idea de profundizar en este conflicto, se ha creído oportuno dividir la conversación en dos partes diferenciadas:

La primera de ellas abarca desde el momento en el que Catherine se acerca a Nelly preguntándole: “Are you alone, Nelly?” (I, 9, 169), concluyendo con la siguiente duda que Nelly lanza al aire, “Where is the obstacle?” (I, 9, 176). En esta primera parte en la que Catherine busca la aprobación externa que desea oír para acallar su conciencia, el lector no sólo conoce la respuesta afirmativa de Catherine a Edgar, sino también los frívolos motivos que le llevan a amar al joven.

¹⁰ La reseña biográfica a las novelas tiene un curioso tono de disculpa. Con su nota introductoria, Charlotte separa a Emily y a Anne de sus obras. De acuerdo a Charlotte, ni Emily ni Anne guardaban relación directa con los temas que trataron bajo su pluma, asegurando al público que sus hermanas eran damas muy refinadas, a pesar del material tan mordaz y deplorable que habían escogido para sus novelas, en el que destacaban las conductas demoníacas de Heathcliff y del marido alcohólico de *The Tenant of Widfell Hall*.

¹¹ En la edición de 1850, Charlotte editó una selección de algunos de los poemas de sus hermanas, -18 escritos por Emily y 7 por Anne-, y revisó de manera equivocada los textos originales de *Wuthering Heights* y *Agnes Grey*, modificando el significado inicial y destruyendo en parte los intentos de Emily por reproducir el dialecto de Yorkshire. Las primeras ediciones de *Wuthering Heights* posteriores a la edición de 1850 siguieron en un principio el texto modificado por Charlotte. No obstante, las últimas ediciones suelen mostrar una cierta objeción al texto de 1850. En 1963, W.W. Norton publica un texto autorizado, editado por William M. Sale, Jr., en el que se reconcilian la primera y segunda edición.

Ante la pregunta de “Why do you love him, Miss Cathy?”, (I, 9, 173) Catherine se apresura a contestar: “Well, because he is handsome, and pleasant to be with [...] And because he is young and cheerful [...] And because he loves me [...] And he will be rich, and I shall like to be the greatest woman of the neighbourhood, and I shall be proud of having such a husband” (I, 9, 173-74). Sin lugar a dudas, esta serie de afirmaciones no expresa de manera alguna una razón seria y coherente, que excuse el deseo de Catherine de prometerse con Edgar. Es más, los argumentos que manifiesta se basan únicamente y exclusivamente en el aspecto físico, puesto que parece llamarle más la atención la apariencia externa de su prometido y sus buenas perspectivas económicas.

Con la justificación infantil de Catherine al basar su amor por Edgar en la riqueza y el estatus social que le aportará a su persona, E. Brontë refleja a *grosso modo* una realidad existente y que ya adelantaban Jane Austen de forma irónica al comienzo de su novela *Pride and Prejudice*, “It is a truth universally acknowledged that a single man in possession of a good fortune must be in want of a wife” (Austen, 1968 (1813: 1)). Catherine elige un matrimonio fundamentado más en el lujo¹² que en el amor hacia Edgar, rechazando al amor real que siente por Heathcliff y causando así su eterna infelicidad. Se debe tener en cuenta que se trata de un época en la que “Marriage was rightly regarded as a serious matter” (Thompson, 1963: 19), siendo esencial para conseguir una cierta seguridad social y económica.

El matrimonio con Edgar es la única posibilidad que encuentra para poderse asegurar una posición de bienestar. En palabras de Fegan: “She loses her status as daughter of the house, becoming a dependent of her stern older brother, who is clearly set on founding his own family with Frances, a new dynasty which will exclude her” (2008: 95). Su hermano Hindley, como primogénito, ha heredado todas las propiedades de la familia Earnshaw. Además no puede olvidarse el hecho de que Catherine, por su condición de mujer y ante su hermano Hindley, quien como primogénito la ley le ha conferido todas las propiedades, es «the least economically integral member» (Regan, 1998: 53) de la familia Earnshaw. Por tanto, no es de extrañar que ansíe la unión con Edgar Linton. La posibilidad que este le ofrece abandonar el mundo represivo de *Wuthering Heights* y encontrarse un nuevo hogar lleno de todo tipo de comodidades, representa para Catherine la única manera de ascender en la escala social y económica. Heathcliff ya no

¹²Emily Brontë refleja claramente a lo largo de la novela la actitud victoriana de mantener las apariencias, donde las clases sociales son hasta tal punto importante que Nelly supone que Frances no proviene de una buena familia, no tiene un nombre o dinero y por eso Hindley prefiere mantener en secreto cualquier tipo de información sobre su origen.

pertenece al nuevo círculo social que rodea a Catherine. Sin embargo, Catherine no será feliz puesto que el matrimonio es, “algo convencional impuesto por la sociedad, no tiene nada que ver con el amor verdadero y tiende al fracaso” (Menéndez Rodríguez, 2004: 25).

Su elección personal no sólo le va a permitir ascender económicamente, sino que además las familias Earnshaw y Linton no parecen poner objeción al enlace como adelanta Nelly, «“Your brother will be pleased [...] The old lady and gentleman will not object, I think---you will escape from a disorderly, comfortless home into a wealthy respectable one; and you love Edgar, and Edgar loves you. All seems smooth and easy--where is the obstacle?”» (I, 9, 175-76). No obstante, Nelly entiende a la perfección la decisión que toma la joven atraída por la vida civilizada junto a Edgar Linton en Thrushcross Grange¹³. En cualquier caso, esta nueva vida llena de posibilidades que se presenta ante la joven Earnshaw no está exenta de problemas. Siendo consciente de que su decisión no es la adecuada, Catherine se dirige a Nelly de manera tajante para afirmar: “I’m convinced I’m wrong”, (I, 9, 176) ya que al aceptar a Edgar está negando su propia naturaleza y condición para poder escapar de Wuthering Heights.

Si analizamos la segunda parte de la conversación, Catherine reconoce el verdadero motivo por el que jamás podría casarse con Heathcliff, revelando al lector que “It would degrade me to marry Heathcliff now” (I, 9, 179). Obviamente, esta afirmación es el exponente más claro del conflicto social que se genera en la novela. Heathcliff, ante la situación de servidumbre y miseria a la que está sometido, no puede ofrecerle a Catherine el estatus y la posición social que ella tanto ambiciona.

Es importante recordar que en estos momentos Heathcliff no posee ni bienes, ni siquiera una posición social reconocida, todos ellos elementos que de algún modo caracterizan y distinguen de manera positiva a los grupos sociales en la Inglaterra victoriana del siglo XIX. Además, teniendo en cuenta la afirmación de Reader en su capítulo de “The Gentry” en el que expone que “Daughters had to marry as judiciously as posible, so as to secure a proper position for themselves and at the same time to maintain the honour and interest of their families” (Reader, 1974: 33) es razonable que Catherine no quiera someterse a esta realidad tan encarnizada que representa su compañero de juegos. El lector es consciente que nadie obliga a Catherine experimentar un cambio, sino que ella misma es la que se siente fascinada por todo aquello de lo que

¹³ Este detalle es destacable si se tiene en cuenta la precisión temporal que caracteriza a novela.

carece Heathcliff, y que ni por asomo parece estar al alcance de su mano, “Money, position, ease: the visible elements of society” (Williams, 1973: 67).

Su libertad de elección la lleva a tomar el camino erróneo a la hora de entender el verdadero significado de su matrimonio con Edgar. Catherine tiene claro que su nuevo estatus social servirá de válvula de escape para Heathcliff, permitiéndole la posibilidad de abandonar el mundo represivo de *Wuthering Heights*, cuyo máximo exponente no es otro sino su hermano Hindley Earnshaw. Así, la protagonista lo expresa en su conversación con Nelly: “Nelly, I see now, you think me a selfish wretch, but, did it never strike you that, if Heathcliff and I married, we should be beggars? whereas, if I marry Linton, I can aid Heathcliff to rise, and place him out of my brother's power” (I, 9, 181). Según Ballesteros González, “Catherine mitiga un tanto los egoístas designios de su matrimonio con Edgar Linton mediante sus planes para engrandecer a Heathcliff gracias a la posición social que adquirirá con su marido” (1998: 184). Ante este simple planteamiento, Nelly se escandaliza sólo de pensar que este sea el motivo real que mueve a Catherine a unirse con Edgar, ya que lo que Catherine pretende hacer no es ni mucho menos tan fácil de llevar a cabo, y menos aún con el dinero de quien se va a convertir en su marido y cuyas relaciones con Heathcliff son nefastas.

Esta nueva exclusión de Heathcliff, basada en el egoísmo de Catherine que la conduce a tomar una decisión errónea, da lugar no sólo a un evidente conflicto social, sino a toda una serie de acontecimientos que derivan de esta primera decisión y que se materializan en los actos vengativos de Heathcliff. Tal y como describe Eagleton, “In a crucial act of self-betrayal and bad faith, Catherine rejects Heathcliff as a suitor because he is socially inferior to Linton; and it is from this that the train of destruction follows” (1975: 101).

Catherine, rendida a la tentación de alcanzar una cierta superioridad social y económica intentará llevar dos vidas paralelas y completamente opuestas: por un lado, como la mujer de Edgar Linton y de acuerdo a los dictámenes de la sociedad; por otro, como compañera y amiga de Heathcliff, evitando una separación que Nelly vaticina como inmediata y que Catherine se niega a aceptar: “He quite deserted! we separated!” she exclaimed, with an accent of indignation. “Who is to separate us, pray? They'll meet the fate of Milo! Not as long as I live, Ellen ---for no mortal creature (I, 9, 137).

4. CONCLUSIONES

Compartimos pues la siguiente idea expuesta por Davies según la cual E. Brontë era consciente de los conflictos e intereses expuestos por los distintos grupos sociales: “Emily Brontë undoubtedly recognised the permanent antipathy of interests between the ruling classes and the ruled, each tribe, class, sect, party and gender struggling for power without the violent natural and social orders (Davies, 1994: 240). Una afirmación que refuerza la idea para concebir *Wuthering Heights* como una crítica social, en donde el comportamiento de sus personajes es un reflejo de la realidad vivida en aquellos años.

En una época en la que los grupos sociales están claramente diferenciados, es bastante significativo que la estructura básica de la novela se asiente en un único conflicto derivado de la confrontación entre distintos grupos sociales. La elección que se le plantea entre Heathcliff y Edgar Linton queda enmarcada dentro de una sociedad eminentemente patriarcal, donde la posición de la mujer desde un punto de vista legal queda anulada, o al menos relegada a la del marido, a quien corresponde la prioridad en todos los ámbitos relacionados con la pertenencia de posesiones de la mujer. Por tanto, no es de extrañar que Catherine, ante el hecho de que su hermano Hindley sea varón y primogénito, y por consiguiente el único beneficiario de la propiedad, demuestre una clara conciencia de clase. Un hecho que viene a confirmar cómo en una misma clase social, la desigualdad comienza en el nacimiento, en donde la distinción según se trate de varón o mujer es decisiva por las implicaciones futuras que acarrea. Más aún si se tiene en cuenta que “Marriage was rightly regarded as a serious matter” (Thompson, 1963: 19), razón más que suficiente para que el matrimonio de Catherine Earnshaw con Edgar Linton sea la única alternativa posible que se le presenta, con idea de poder disfrutar de una seguridad económica, alcanzando así un buena posición social. Su inclinación final por Edgar Linton es la causa del conflicto de clases que se desarrolla en *Wuthering Heights* y que Eagleton describe del siguiente modo: “That choice seems to me the pivotal event of the novel, the decisive catalyst of the tragedy” (1975: 101) En su anhelo por pertenecer al núcleo familiar de los Linton no realmente por lo que son, sino por el poder social y económico que representan, Catherine no sólo se traiciona a sí misma, sino que también traiciona su amistad con Heathcliff, abandonando el mundo represivo que supone la casa de labranza de *Wuthering Heights*. Esta decisión tan personal que Catherine adopta finalmente confirma las palabras de Williams según las cuales, “It is class and property that divide Heathcliff and Catherine” (1973: 176),

repercutiendo directamente en Heathcliff, su compañero de juegos, quien movido por el odio y la venganza intenta obtener el prestigio social del que nunca ha disfrutado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Austen, J., *Pride and prejudice*. Londres: Heron Books, 1968 (1813).
- Ballesteros González, E., *Narciso y el doble de la literatura fantástica victoriana*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 1998.
- Barker, J., *The Brontës*. Londres: Phoenix Press, 1994.
- bitstream/10810/10159/1/PAJARES%20INFANTE%2c%20E_Traducci%C3%B3n%20y%20censura.pdf>.
- Brinton, I. *Brontë's Wuthering heights: a reader's guide*. Londres: Continuum, 2010.
- Brontë, E. *Wuthering Heights, a new edition revised, with a biographical notice of the authors, a selection from their literary remains, and a preface by Currer Bell*. Londres: Smith, Elder, 1850.
- Brontë, E. y Brontë, A. *Wuthering heights. A novel, by Ellis Bell. In three volumes* (3 vols.). Londres: Thomas Cautley Newby, 1847. Recuperado el 15 de septiembre de 2015 de: <<http://catalog.hathitrust.org/Record/011698319>>.
- Brontë, E., *Wuthering Heights*. (Lavín Camacho, E., Ed.). Madrid: Alhambra, 1984.
- Davies, S., *Emily Brontë: Heretic*. London: The Women's Press, 1994.
- Eagleton, T., *Myths of Power: A Marxist Study of the Brontës*. Basigstoke: MacMillan Press, 1975.
- Fegan, M., *Wuthering Heights: Character Studies*. Londres; Nueva York: Continuum, 2008.
- Gaskell, E. *The Life of Charlotte Brontë*. Londres: Penguin Books, 1857.
- Gérin, E., *Emily Brontë. A Biography*, Gerona, Atlanta, 1971.
- Gérin, E., *Emily Brontë. A Biography*. (Becciu, A., Trad.) Gerona: Atlanta, 2008.
- Hidalgo Andreu, P., Introducción. En Eliot G., *Middlemarch*. (Pujals, M.E., Trad.). Madrid. Editorial Cátedra, 1993, pp. 9-62,
- Ingham, P., *The Brontës*. Oxford (Reino Unido): Oxford University Press, 2008.
- Lloyd Evans, B. and G., *Everyman's Companion to the Brontës*. London: J.M. Dent & Sons Ltd., 1982.
- Marsh, N., *Emily Brontë: Wuthering Heights*. Londres: MacMillan, 1999.

- Menéndez Rodríguez, N., “Emily Brontë (1818-1848) y la novela gótica”. Madrid: Liceus. Servicios de Gestión y Comunicación, 2004.
- Menéndez Rodríguez, N., *Psicología de discurso textual y multimedia: imaginaria narrativa y comunicación audiovisual en Wuthering Heights*. (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo, 2003.
- Paddock, L. y Rollyson, C. *The Brontës. A to Z: the essential reference to their lives and work*. Nueva York: Facts On File, 2003.
- Pajares Infante, E. “Traducción y censura: Cumbres borrascosas en la dictadura franquista”. En Merino R. (Ed.), *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus TRACE: cine, narrativa, teatro*. Bilbao: Universidad del País Vasco; Universidad de León. 14-09-2015 de mayo de 2015. <<https://addi.ehu.es/>
- Reader, W. J. *Victorian England*. London: B. T. Bastford Ltd., 1974.
- Regan, S., “Wuthering Heights”. *The Eagleton Reader*. Ed. Stephen Regan. Oxford: Blackwell Publishers Ltd., 1998, pp. 48-66.
- Stoneman, P., ed. Introduction. *Wuthering Heights* By *Emily Brontë* New York: Columbia University Press, 1998, pp. 7-51.
- Thompson, F. M. L. *English Landed Society in Nineteenth-Century*. London: Routledge & Kegan Paul, 1963.
- Wilks, B., *The Brontës*. London: Hamlyn, 1976.
- Williams, R. *The Country and the City*. New York: Oxford University Press, 1973.